

# El Centro de Atención a la Familia (CAF) del colegio Padre Piquer

*Juan Pedro Núñez Partido  
Subdirector del Instituto Universitario de la Familia*

## **Introducción**

Durante el último curso ha estado funcionando en el colegio de Madrid “Centro de Formación Padre Piquer” un Centro de Atención a la Familia (CAF) gestionado por el Instituto Universitario de la Familia (IUF) de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid (UPCo) y subvencionado en su mayor parte por la Obra Social Caja de Madrid.

El objetivo del centro es responder a los problemas más urgentes, tanto personales como familiares que detectan los profesores y tutores de los alumnos a través de la interacción con ellos en las aulas. Además el CAF sirve como centro de prácticas de los alumnos del Master en Asesoramiento y Mediación Familiar del IUF.

La característica más importante del trabajo realizado es la coordinación entre el colegio y el CAF. El resultado más llamativo es haber conseguido la implicación de los padres de los chicos, lo que permite un abordaje familiar de los problemas. El alto grado de satisfacción que ha generado tanto en las familias atendidas como entre los profesores del colegio, los miembros del equipo y los alumnos del Master nos hacen ser muy optimistas de cara al futuro.

El presente artículo desvela los motivos que han dado lugar a la puesta en marcha de un dispositivo como este y algunas claves para entender su funcionamiento presente y su proyección de futuro.

## **El origen y la razón de ser del CAF**

Nadie cuestiona que la Universidad como centro de saber ha de estar abierta a la sociedad a la que pertenece. Sociedad y Universidad han de nutrirse mutuamente para que los profesionales que han de ejercer en la primera sean formados como corresponde en la segunda. A la Universidad se le pide que de respuestas concretas a los problemas que acucian a la sociedad y que los profesionales que se forman en sus aulas sepan enfrentarse a las dificultades reales que les esperan al traspasar los protegidos muros del saber teórico. Si además queremos formar profesionales comprometidos con su sociedad, personas íntegras y capaces de liderar y promover

una sociedad más justa y más humana no tenemos más remedio que llevar la Universidad a la calle. Alumnos y profesores han de enfrentarse a los problemas de la gente, superando las dificultades en directo y no en diferido, adentrándose en aquellos lugares en los que la sociedad pierde su estética, donde lo “decente” se vuelve absurdo e incluso injusto y lo “indecente” se convierte en la norma.

Además hay determinadas profesiones en las que el salto de las aulas a la vida es especialmente dramático y en las que la responsabilidad que se contrae con la sociedad es muy elevada, aunque ésta no sepa cómo exigirnosla. Son profesionales cuyo objeto de trabajo son las personas. Formar bien a dichos profesionales, hacer de ellos excelentes técnicos, no es un lujo ni es imagen de marca, es la primera responsabilidad de la Universidad.

El CAF surgió precisamente como una respuesta a estas cuestiones, la respuesta del Instituto Universitario de la Familia. Es un centro que presta un servicio de alto interés educativo y social. Está atendido por profesionales altamente cualificados al amparo de la Universidad. El trabajo se realiza en coordinación directa con el colegio. Es además un centro que permite mejorar drásticamente la formación de los profesionales que acuden a nuestro Master. Ofrecemos un elevado número de horas de prácticas y como los tutores de las mismas forman parte del IUF, la formación teórica y práctica de los alumnos queda perfectamente integrada. Además el CAF se constituye en una ventana abierta a los problemas de esa parte de la sociedad que no va a la Universidad ni es atendida en los centros privados, aquella parte de la sociedad que suele quedar siempre demasiado lejos para verla y oírla, pero que se supone es de interés prioritario para el IUF y la UPCo. Nuestra labor en el CAF nos permite recoger información privilegiada de lo que le pasa a las familias de la calle, nutriéndonos de realidad, posibilitando la investigación aplicada al obligarnos a diseñar modos de intervención cada vez más eficaces que sirvan de modelo de referencia en el campo de atención a las familias.

### **Las claves de funcionamiento del CAF**

La iniciativa de la creación de un servicio como éste surgió del IUF y fue buscada intensamente en los últimos cuatro años. La historia de negociaciones con entidades públicas y privadas, con fundaciones y ONG's es larga, llena de revisiones y ajustes constantes del proyecto y de momentos de entusiasmo y frustración. El salto definitivo lo dimos cuando entramos en contacto con la dirección del Colegio Padre Piquer. Buscábamos aunar los recursos de distintos centros gestionados por la Compañía de Jesús y encontramos en dicho colegio el compañero de viaje ideal.

El problema de la financiación ha obtenido de la Obra Social de Caja de Madrid el respaldo definitivo. Antes hubo que montar el servicio, acondicionar locales y comprobar que existía una demanda que cubrir y que la respuesta era la adecuada. La propia Universidad, Obra Social, el Ayuntamiento de Madrid, el Colegio, la Provincia de Toledo de la Compañía de Jesús y los propios profesionales del centro que trabajaron sin cobrar durante más de seis meses, se encargaron de lograrlo. Hoy Obra Social cree y apoya firmemente el CAF como un modelo de intervención educativa y el Colegio Padre Piquer ajusta su presupuesto para que la práctica totalidad del servicio quede financiada.

En el CAF trabajan cuatro profesionales en coordinación constante con la trabajadora social del departamento de orientación del colegio: Fabiola Castillejo, que es además la coordinadora del equipo, y Gabriel Dávalos son ambos psicólogos y terapeutas de familia, Santiago Miranzo es abogado y mediador familiar y Sara de Lorenzo que es trabajadora social y asesora familiar. Todos ellos son ex-alumnos de la UPCo, los tres últimos lo son además del Instituto Universitario de la Familia y trabajan bajo la supervisión directa del subdirector del Instituto. En la calidad de su trabajo descansa buena parte del éxito del CAF.

La acción educativa del Colegio Padre Piquer es ambiciosa, innovadora y orientada a la formación integral y humana de sus alumnos. El CAF da sentido a expresiones como detección precoz, responsabilidad compartida entre colegio y familia, pedagogía para el desarrollo de la persona etc... Pero su presencia ha exigido a los profesores y tutores del colegio un replanteamiento ágil y definitivo para tratar los casos de chicos con problemas. La respuesta no ha podido ser mejor, pero aún aspiramos a trabajar más estrechamente. El perfecto equilibrio entre la necesaria independencia del CAF y la coordinación con el gabinete de orientación y los profesores es el camino para alcanzar el más alto grado de eficacia en la intervención y lo sabemos. Los profesionales del CAF encuentran en los profesores y profesionales del departamento de orientación sus mejores aliados. Son sus ojos y sus oídos para poder intervenir lo antes posible y para saber si realmente los objetivos de la intervención se consiguen o no. Además si los profesionales del CAF son capaces de coordinar su actuación con lo profesores del alumno y la familia, la potencia de la intervención se eleva al cubo. No es solo lo que se evita, sino lo que se construye. Hablamos de adolescentes en pleno desarrollo como personas, de familias con dificultades de relación, de situaciones sociales difíciles, de profesores desesperados que no saben qué hacer y de conflictos entre todos ellos. Pero muchos serán los casos que mejorarán tanto por separado como en sus relaciones gracias a que se

intervino a tiempo y de forma coordinada. Cambiamos la desesperación por la esperanza de cara al futuro, los chicos aprenden, los profesores aprenden y la familia aprende. No hay mayor prevención posible.

### **Hacia dónde vamos**

A pesar de encontrarnos antes sus primeros pasos, en el IUF creemos sinceramente que el CAF marcará un antes y un después en la forma de entender nuestro trabajo tanto de formación como de investigación. Su existencia condiciona nuestro talante y el de nuestros alumnos. Y la realidad que nos muestra cada día nos legitima y nos exige señalar las deficiencias de nuestras estructuras sociales en lo concerniente a la familia. En el Instituto Universitario de la Familia hemos dejado de ser espectadores ocasionales para convertirnos en protagonistas cotidianos de la realidad de la familia. Hemos pasado de la palabra a la acción en lo concerniente a la implicación de la Universidad con la sociedad.

Nuestra intención es que cuando el CAF se consolide, puedan integrarse en él servicios prestados por otros centros de la Universidad que mejoren la oferta y la calidad de la atención prestada y que a su vez beneficie la docencia y las posibilidades de investigación de dichos centros. El IUF es un centro interdisciplinar, en él colaboran y trabajan profesores de distintos departamentos, integrar esfuerzos y conocimientos forma parte de nuestro quehacer diario. Por ello tenemos una conciencia muy clara del saber que transita por los pasillos de nuestra Universidad, del esfuerzo que supone coordinar nuestras acciones y de la rentabilidad en calidad y competitividad que implica lograrlo. No es el único camino, pero trabajar coordinadamente y a favor de los sectores sociales que más lo necesitan es un camino válido para llegar a ser la Universidad que queremos.